

# Gaceta Médica de México

Volumen  
Volume **139**

Suplemento  
Supplement **4** Noviembre-Diciembre  
*November-December* **2003**

*Artículo:*

Mensaje del Dr. Juan Ramón de la Fuente, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y Presidente de la Academia Nacional de Medicina

Derechos reservados, Copyright © 2003:  
Academia Nacional de Medicina de México, A.C.

Otras secciones de este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

*Others sections in this web site:*

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



**Edigraphic.com**

# Mensaje del Dr. Juan Ramón de la Fuente, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y Presidente de la Academia Nacional de Medicina

Juan Ramón de la Fuente

Honrar, honra decía Martí y decía bien, sobre todo cuando se trata de una persona como el Dr. Carlos Gual, a quien el día de hoy le rendimos un muy merecido y sentido homenaje, y es que más allá de sus múltiples responsabilidades a lo largo de estas fructíferas décadas, más allá de sus aportaciones importantes al conocimiento y de su labor docente a lo largo de estos años el Dr. Gual, sin duda representa en muchos aspectos lo mejor del liderazgo médico, del liderazgo académico y del liderazgo científico que se ha dado en nuestro país en los últimos años.

Me había pedido uno de sus discípulos dilectos y motor en la organización de este homenaje, el Dr. Gregorio Pérez-Palacios que tocara yo algunos puntos relacionados a las aportaciones del Dr. Gual en la Academia Nacional de Medicina, en la Academia Mexicana de Ciencias y en la Subsecretaría de Salud. Lo haré muy de paso porque prefiero concentrar estos pocos minutos de su atención para resaltar otros aspectos que aunque ya han sido mencionados, son los que han generado en un servidor un mayor impacto a lo largo de estos 23 años que llevo de conocer de manera personal al Dr. Gual y a su familia, porque ciertamente como todos los estudiantes de medicina de mi generación ya sabíamos de un Dr. Gual famoso y prestigiado que trabajaba en el Instituto Nacional de la Nutrición y que había hecho aportaciones importantes en el campo de la endocrinología y que era un Profesor Universitario querido y reconocido, pero por estos accidentes que uno tiene en la vida y que resultan ser situaciones privilegiadas, tuve la oportunidad de tratarlo más directamente cuando estaba yo concluyendo mi residencia en la Clínica Mayo en Rochester, en donde tuvimos la ocasión de convivir durante varios días con él y con su esposa, mí esposa y yo. Y a partir de entonces hemos mantenido una relación cercana que para nosotros mucho ha enriquecido nuestras vidas y nuestra esfera afectiva y es que Carlos Gual es ante todo un hombre sumamente cálido y muy generoso, un hombre que transmite entusiasmo, que mantiene siempre la actitud mental del investigador curioso, inquieto, cuestionador, con una enorme calidad para tratar a sus discípulos y a quienes ha privilegiado con su amistad y desde luego por

ello sigue siendo una persona muy estimable, pero además muy solícita. Algo que me ha llamado la atención en estos años, porque no es frecuente, es que independientemente de las responsabilidades que haya tenido en casos de las Academias, la de Ciencias y Medicina o de la Secretaría de Salud, Carlos Gual es un hombre que sigue presente en ellas y que sigue contribuyendo a su desarrollo y que sigue participando cuando estas Instituciones han tenido que afrontar disyuntivas o situaciones en donde la experiencia, el buen juicio, la participación desinteresada se convierten en elementos fundamentales y así lo he podido en efecto constatar. En la Academia de Ciencias en la que periódicamente se reúnen los Expresidentes y cuando hubo que hacer algunos cambios y ajustes, la voz de Carlos Gual se oyó con autoridad y con buen juicio. En la Academia Nacional de Medicina, cuando hubo que pasar por una etapa similar de revisión de estatutos, de modificaciones para procurar darle mayor vitalidad y vigencia, nuevamente la voz de Carlos Gual estuvo presente, siempre con el ánimo de seguir contribuyendo a esas dos Academias a las que les ha dedicado tantos años de su vida, desde que ingresó a ellas, durante el tiempo que las Presidió y después con un gran sentido de responsabilidad como Expresidente. Y es que esto es parte también del patrón que se observa en Carlos Gual en todos los ámbitos de su vida social, así como ha sabido cultivar las amistades a lo largo de muchos años, así como ha sabido mantenerse presente en la vida intelectual y afectiva de sus alumnos, ha sabido también mantener esa presencia responsable en las Instituciones a las que a servido y a las que ha contribuido a fortalecer y a proyectar. En el caso de la Secretaría de Salud de la cual fue Subsecretario de Asistencia, puedo acreditar exactamente ese mismo patrón de conducta y de una espléndida disposición siempre para ayudar.

Recuerdo de manera muy señalada en alguna ocasión en la que grupos fanáticos me acusaron pública y legalmente de estar encabezando una campaña para esterilizar a todas las mujeres mexicanas, por impulsar la campaña de vacunación contra el tétanos neonatal. Los argumentos que dirían eran verdaderamente absurdos,

pero estaban cargados de esta dosis de fanatismo que hacia complicado ante la opinión pública poner las cosas en su sitio y tratar de desenmarañar esa enorme confusión, producto de la ignorancia y también de una buena dosis de mala fe. Se me ocurrió en buena hora hablarle por teléfono a Carlos Gual y pedirle que me ayudara, no pude haber recurrido a alguien mejor, Carlos llegó a la Secretaría el mismo día que hablé con él, dispuesto primero a empañarse del asunto, a revisar un legado de documentos, todos ellos distorsionados, que habían ido a entregar estos grupos a la oficina del Presidente de la República, y al día siguiente tomó cartas en el asunto, y debo decirles que en 48 horas el fantasma había quedado totalmente aniquilado. Con una mezcla de rigor intelectual, de una gran disposición, con su prestigio, con su autoridad, simplemente los convenció a ellos y aquellos reporteros que les habían estado haciendo el juego, que los que estos grupos estaban planteando era absolutamente imposible de lograr, les dio algunas clases, llegó me acuerdo muy bien con algunos tubos de ensayo, les dio una lección elemental de algunos aspectos básicos del porqué era imposible de que una hormona se pudiera pegar en esa vacuna y de paso algo más les habrá dicho, porque la verdad es que yo ya no volví a saber más de ellos, afortunadamente durante el tiempo que estuve en la Secretaría, y así les puedo narrar muchas otras anécdotas, pero el punto es que lo que hay como una

constante en el Dr. Gual es ese compromiso con las Instituciones, ese sentido de la lealtad con sus amigos y esa honestidad intelectual. Por eso decía yo al inicio de esta alusión, que bien decía Martí, que honrar, honra y mejor cuando se trata de alguien como Carlos Gual.

Creo que hoy todos los que estamos aquí presentes y muchos otros que no lo están físicamente, pero sé porque me lo han dicho o me han mandado alguna nota están presentes en su espíritu, nos sentimos todos realmente halagados y muy honrados del poder compartir con él este homenaje sencillo cargado de afectos y también como corresponde a su vida como él lo ha sabido compartir, cargado de aspectos académicos, intelectuales, que complementan lo que ha sido una trayectoria realmente excepcional dentro del campo de la medicina mexicana y de la ciencia nacional.

Por todo ello Dr. Gual, reciba a nombre de la Universidad Nacional Autónoma de México en la que nos sigue ayudando una vez más, ahora como Miembro de una de las Comisiones Dictaminadoras de los Programas Académicos más importantes de la Universidad, y a nombre de la Academia Nacional de Medicina que coparticipó en la organización de esta Sesión-Homenaje y a nombre de todos los que hoy nos acompañan, en cuerpo y espíritu, nuestra gratitud, nuestro afecto y el más ferviente deseo de que por muchos años más nos siga ayudando e iluminando.

